

S E R M O N PREDICADO EN LAS FIESTAS, QUE EL

COLEGIO DE LA COMPAÑIA DE IESVS
hizo en Montilla, en la Canonizaciõ de los Ilustrísimos Sã-
tos S. IGNACIO de Loyola, su Padre, y S. FRANCISCO
Xavier, Apostol del Oriente.

FOR EL P.F. BARTOLOME LOPEZ DE LEGVIZAMO
Leñtor de Escriptura del Conuento de S. Augustin de Cordova.

A LA EXCELLENTISSIMA SEÑORA DONA
Juana Enríquez de Ribera Marquesa de Priego, y Montalvã,
Señora de la Casa de Aguilar, &c.

Año.

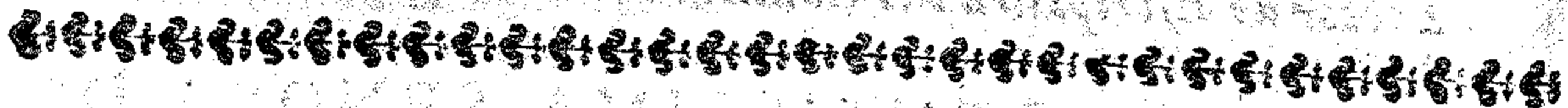


1622.

APROBACION.

VI este Sermón, que el P. Fray Bartholome Lopez de Leguizamo, Lector de Escriptura deste Convento de N. P. S. Augustin de Cordova predicò en el Collegio de la Compañia de IESVS de Montilla en las Fiestas de la Canonization de los gloriosos S. Ignacio de Loyola, y S. Francisco Xavier, y no hallò en el cosa que offenda, ò contradiga à la verdad Christiana, antes mucha piedad, y agudeza y erudicion, aprendida, y apoyada en doctrina de los Santos Padres. Dada en S. Augustin de Cordova a 13. de Julio de 1622.

Fr. Thomas Peraza.



L I C E N C I A.

EL Licenciado Diego Diaz Salgado, Abbad de Medeyros, Provisor y Vicario general de Cordova, y su Obispado. Por su Señoria D. Fr. Diego de Mardones, por la gracia de Dios, y de la Santa Iglesia de Roma, Obispo de Cordova, del Consejo del Rey N. Señor, y su Confessor, &c. Aviendo visto el Sermón, que el P. Fr. Bartholome Lopez de Leguizamo, Lector de Escriptura del Convento de S. Augustin desta Ciudad, que predicò en el Collegio de la Compañia de IESVS de Montilla, en las fiestas de la Canonization de los Santos S. Ignacio, y S. Francisco Xavier, y la aprobacion del P. Maestro F. Thomas de Peraza, de la misma Orden de S. Augustin. Doy licencia à qualquier impressor desta Ciudad, lo imprima y pueda imprimir sin por ello incurrir en pena alguna: Porque en el no hallò cosa contra la doctrina de los Santos Padres; antes mucha erudicion, y enseñanza. Dada en Cordova, a trece de Julio de 1622.

El Lic. Diego Diaz
Salgado.

Por su mandado.
Phelippe de Salazar. N.

SINT



SINT LVMBI VESTRI PRÆ
cincti, & lucernæ ardentes in ma-
nibus vestris. Lucæ 12.



IZ O la naturaleza forçoso el agradecimiẽ-
to, y señalo por castigo al transgressor della
ley, el titulo de ingrato, igual con el de bestia,
pena que Platon executò llamandose lo Aris- *Elian.*
tales. Pero el empeño fue tal vez inacessible *l. 4. de*
à las fuerças, y entonçes, ò se ha de pagar de fleãdolo mayor; *var. his*
(como quiso Seneca) o confuso de que ellas no lo sean. Es *toria.*
provança de lo primero lo q̃ se ve en las avejas; que por en- *Seneca*
gendrarse de la cabeça de vn toro, formò la naturaleza otra
en sus entrañas (testigo es Vlyles Vldrabando) Y porque no *Vlyses*
nos obligasse este author à hazer anothomia en cada vertan *Vldra.*
pequeño, y por dexar sin sospecha esta verdad, pusò en sus
rostrozuelos, gravada su semejança, pregonera de su agra-
decimiento. Lleuenle escripto en el coraçon, y en la fren- *Pierio*
te estas avezillas, para que exageren asì la culpa del hombre *Vale. l.*
olvidadizo. No se quien se puede excluir, ò que linage de *4. fol.*
gẽte aya en el mundo, q̃ à vs. Ps. no les deva el sei? Digãlo los *34. lit.*
Tyaras, los Capellos; las Garnachas, las capillas, digãlo los q̃ *C.*
apienden las primeras letras, y los provectos en las mayores,
qual, ò en q̃ estado no se acredita, firmandose hijo de la Cõ-
pañia? y si lo moral no es menos poderoso q̃ lo phisico (como
enseña Ambros.) fuerça es q̃ este reconocimiẽto lo publique
oy las almas, y se registre en los rostros para q̃ ni vs. Ps. go-
zen à solas esta alegria, ni el mundo olvide tan singular obli-
gaciõ. Biẽ nos enseñan la Sãctidad felicissima de nro Pastor,

652 Sermón en la Canoniz. de S.

dando a pares los Santos a la Compañia, los affectos de los Reyes para esta pretension, las limosnas crecidas de los Reynos, el comun aplauso del mundo. Yo solo, ò he de pagar deseando mayores empeños, aprovechandome de Seneca, ò confuso de no poder ser agradecido, pues para predicar tan heroycos hechos, tan rara santidad, fauores tan peregrinos, fuerza es hallarme flaco, y flaqueza fuera sentirme poderoso. Acuerdome de unas palabras que mi gran Padre dixo en alabanza de S. Geronymo en aquella Epistola, que tanto estimo Cyrilo Ierosolymitano. *Quæ minus debita dixi* (son palabras de Augustino) *ad tanti viri laudes, & meæ imputa insipientia, & eius laudum immense immensitati.* Dos disculpas abonan mi cortedad (dize el Sancto) ò mi ignorancia, quando hablò de Geronymo, ò la excelencia dos vezes inmensa de sus alabanzas. Ni yo soy Augustino, sino mucho menos, ni las alabanzas que he de predicar son inferiores à las de Geronymo. De aquel Evangelio de carne S. Ignacio de Loyola Patriarcha de la mayor monarchia; de aquel Apostol prodigio del Japon, segundo Redemptor del Oriente S. Frâncisco Xavier, gloria deste gran Padre, y lustre desta nobilissima familia. Quien puede negar que profetizo esta ocasion S. Augustin mi padre, quando me dexò estas palabras? O quien, si soy su hijo me puede estorvar el aprovecharme dellas? Y assi, *Quæ minus debita dixerim ad tantorum virorum laudes, & meæ impatate insipientia, & eorum laudum immense immensitati.* Y si lo mas que yo dixerè no llega à ser lo menos, que ay que dezir, y lo menos de sus alabanzas, es mas de lo que puedo alcanzar; porque son dos vezes inmensas; menester seràn padrinos que tambien lo sean. Pidamos al cielo su ayuda, y a la Virgè su intercession, &c. **A V E M A R I A.**

SINT. *Lumbi vestri precincti.* &c. Quisò el Apostol S. Pablo calificar su amor, à costa de unos pocos de celos de

Ignacio, y S. Francisco Xavier. 66.

los Indios, en vnas palabras, que nos dexò en aquella, que
 escribiò a los de Roma. *Vobis enim dico gentibus, quandiu quida
 ego sum gentium Apostolus, ministerium meum honorificabo. si quo-
 modo ad emulandum prouocem carnem meam, & saluos faciam ali-*
 quos ex illis. Avia hablado al principio desta Epistola, con lu-
 dios, y Gentiles; todos los que en Roma estabân Catholicos;
 y diviertele cuydadofamente a hablar con familiaridad â los
 segundos; ò por ser Apostol suyo; como sancto Thomas no-
 tò aqui, ò para dexar celosos los primeros, y con esta emula-
 cion ganarselos â Dios. Este es el entender del Angelico
 Doctor. Vamos agora pensando estas palabras, ponderando
 aquel, *ministerium meum honorificabo*. Que Cayetano leyò,
glorificabo, dando â entender, que puso el Apostol santo to-
 da la hora de su apostolado, y la gloria de su predicacion en
 en la conversion de los vnos, y en la pretension de los otros.
 De tres maneras (añade el Angelico Doctor) pudo cõseguir
 esta honra S. Pablo: y en ellas quisièra fundar mi introduciõ,
 y hallar imitadores a nuestros dos Sanctos.

¶ Sea la primera manera de calificar su Apostolado; *bornã
 do ipsum bonis moribus*, pues la dignidad mayor, nies digna de
 alabança sino la acompañan costumbres sanctas, ni capaz de
 honra; si va desnuda de obras virtuosas. Advirtiòlo singular-
 mente S. Ambrosio, ponderando el modo, que Rachel tuvo
 para guardar los Idolos, poco virbano al parecer, pero al de
 Theodoreto, piadoso; pues el sentarse encima dellos, y no
 levantarse quando su padre entra buscandolos; antes mere-
 ce alabança, que reprehension. Y en este zelo funda Lyra no
 aver sido hurto el de los Idolos; pero como puede disculpar
 se de descortes â la gravedad de las canas, y â la veneracion
 paternal, si està violando la Virbanidad con estarle sentada:
 accion que ella mesma la culpa, quando la disculpa. Que
 Rachel vituperò los Idolos, es muy bien, q̃ no se deve mas
 â su mentiroso ser, pero que â su padre, â quien por serlo se

Ad Ro
m. 11.

S. Tho.
Cayet.

l. 2. de
Iacob,
& vita
bea, 2.
5.
Lyra.

66 Sermón en la Canoniz. de S.

devia tan gran respecto, y por las canas natural veneracion;
Gen. 31 lo traté como á criado? *Cum intrasset tentorium Rachelis, illa festinans abscondit Idolla subter stramenta Cameli, & sedit desuper?*

Que descuydo es este? Anres fue cuydado (dixo Ambrosio) no piense nadie, que faltò á la vrbanidad, que devia guardar Rachel con su padre; *Nemo credat paternæ legis lessam esse reverentiam; quod stante patre sedit Rachel*, que a padre que busca Idolos, y adora estatuas, lo mesmo que la naturaleza le dio, le quita esta culpa. Pierda la superioridad paternal Laban, nieguele la sùjecion Rachel (dize la Glosa interlineal) y sepale, que aun las honras naturales se niegan por costumbres viciosas; y solo se deven en premio de las santas; *Naturalis consuetudo (dize la Glosa) est assurgere maioribus, sed tibi non assurgo quia sectatorem avaritiæ non honero*. Y así el Apostol juzga, que está honrrado; no porque es Apostol, hasta que junto al serio tan heroycos hechos, y tã peregrinas virtudes.

¶ La legunda honra que en estas palabras hallò el Angelico Doctor, fue. *Per supererogationem operum, ad quæ non tenebatur*. Rigorosa ley, impuesta sobre el oficio de Apostol, y prelado, pues para merecer esta honra (á lo menos para que les subditos se la den) no basta hazer por ellos lo forzoso, si no añade sobre esto finezas mayores, y demõstraciones fuera de su obligacion. Eflo es. *Per supererogationem operum, ad quæ non tenebatur*.

L. dere
 sur. car.
 cap. 5.

¶ Advirtió a questo gravissimamente Tertuliano, va hablando de la creacion de Adam, y dize. *Recogita totam illis Deum occupatam manu, sensu, opere, consilio, sapientia, providentia*. Todo quanto Dios es se ocupò en la formacion de aquella estatua, para darle vida. Y luego añade, lo que avemos menester. *Limas ille iam tum imaginem induens Christi futuræ in carne non tantum Dei opus erat, sed ignus*. La vida, dize, que dio Dios á Adam, y su imagen, quando se la esculpió, no solo fue obra de creacion, sino empeño de redempcion;

con

Ignacio, y S. Francisco Xavier. 3 662

con que se obligò à dar despues a su hijo vestido de cña carne. No ay que pensar, que destas palabras ay ninguna demas, ni dichas menos, que con singular advertencia, reparemos en el. *Pignus*, por prenda (dize Tertuliano) que le da Dios à Adam su imagen, quando le cria, la prenda, da la el que deve. Y quien duda que Adam es aqui el deudor; pues le hazen la vida de merced? el debiera dar la prenda, no Dios? es engaño (dixò Tertuliano) porque aviéndole dado la vida, empeñado queda, si quiere que el hombre le confiese por Dios, y no le niegue esta honra, à darle prenda; y seguridad de que le dara despues su hijo. Que si bien, para ser dueño del mundo Dios, bastò criarlo, para que el mundo le conozca por dueño, no basta. Que esto es poco. Y así à lo forçoso, añadió esta fineza de prometer su hijo, para que se sepa, que ni aun Dios pudo salirse, con que el mundo le reconociese por Señor, hasta que hizo por el, no solo lo necesario, criándolo, sine prometiendo sin obligacion el darle despues. Y es tan averiguada verdad esta, que hasta desempeñar esta prenda. Y vestirse de carne, no adorò el hombre à Dios, ni le hincò la rodilla como à Señor. Advertencia es de San Ambrosio. *Quando fecit Dominus, audeo dicere, & non flexi ei ienu, sed flexi ei postquam se humiliavit.* Contad vna à vna todas las obras de Dios, desde la creacion, ni quedè estrella, ni plãta, bosques, animales, aves, peces, &c. y vereis que ninguna bastò, para obligar al hombre à que reconociese à Dios por dueño, y le adorasse hasta q̃ desempeñò la prenda, q̃ puso en Adam. Que para que el mundo le dè la honra que se deve à su ser, no bastò darle ser al mudo, y darle vida al hombre; y así juro hazer q̃ su hijo lo sea, y hasta entonces, ni el hombre se mostrò agradecido, ni Dios del hombre estubo cavalmète revreciado. Esto es, el. *Honorifico ministerium meum.* Que honró su officio y calificò su Apostolado Pablo, procurando la salud de los le dios.

Serm.

14. in

Psal.

118. v.

3.

Si que

663 Sermón en la Canoniz. de S.

Ad Ro. Si quomodo ad emulandum provocem carnem meam. & saluos faciã
m. 11. aliquos ex illis. No le corria tal obligacion à Pablo, pues sabemos que estava destinado, solo por Apostol de Gentiles, pero el Varon Apostolico, y el Prelado Evangelico no se ha de contentar, si quiere verse honrado con hazer lo forçoso, ha
1. Tim. de acrecentar obras, y augmentar fineças no devidas, para q
2. pueda dezir el, *honorifico ministerium meum*, como Pablo.

¶ La tercera honra, que el Apostol dió à su ministerio, y que el Angelico Doctor enseña aqui, es emplearle con toda sollicitud en la vtilidad agena, haziendola suya, y propios los intereses de sus hermanos. *Non querens quæ mihi utile est, sed quod multis.* Que viene con las vitimas palabras de nuestro lugar. *Et saluos faciens aliquos ex illis.* Este es el vltimo colmo, y la perfecciõ mayor del amor de Pablo, venir à ser cruel consigo, por ser piadoso con su proximo, haziendo por el tal vez, lo que no hiziera por si. Vemos provada esta verdad en otras palabras, en que el Apostol dixo aquella fineza, que desleò hazer por los mismos. *Veritatem dico in Christo, non metior, testimonium mihi perhibente conscientia mea in spiritu sancto: quoniam tristitia mihi magna est, & continuus dolor cordi meo, optabam ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis, qui sunt cognati mei secundum carnem.* Exagera el dolor que tiene de q se pierdan sus hermanos los del Iudaismo, por vn modo extraordinario, en que reparò el Angelico Doctor, y Cayetano; pues antes de romper en aquella sentençia, que parece temeraria, y que el Nacianzeno llamò atrevida; para que le crean lo jura. Que esso fue el *Veritatem dico in Christo.* Si estamos al parecer de Ambrosio, y Lyra; y trae por testigo à su
Ambr. conscientia, y à Dios; lenguaje bien deusado en los escriptos del Apostol Sancto; pues bastado para persuadir esta ver-
rela. 2. dad, que el la dixesse, pues por su authoridad creemos las
Glos. mayores, que la Iglesia tiene, no se para que busca tantos fi-
Lyra. dores; fue sin duda assegurarlos de vna, con que se vió

Ignacio, y S. Francisco Xavier. 664

perplejo, ad Philip. 1. quando dixò: *Corrector autem è duobus, Ad Pbi desiderium habens dissolui. Et esse cum Christo multo magis melius; lip. 1. permanere autem in carne necessarium propter vos.* Aflige me el deseo de mexorar esta vida, donde todo ha sido açores, naufragios, engaños, con aquella, donde todos son bienes, descanos; y glorias. Esto segundo mexor es para mi, pero el vivir con vosotros es forçoso, no se que es coxa. Muy inclinándolo lo veo á las utilidades propias, mexor (dize) que es morir, para gozar, que vivir con los hermanos vida sujeta á dolores. Habló Pablo con el amor de entonces, menos feruoroso, que el que despues tuuo, que le haze desdezir con juramento. Vease en las mesmas palabras, y ponderele el. *Optabam ego ipse*, quien no echa de ver, que estuuiera sobrado en esta clausula entendido de otra manera el lugar. Para que era menester dezir, deseo yo mismo? no era mas breve, y mexor deseo ser anathema por mis hermanos? y ahorrarse, el yo mismo? si, pero esto que vamos diziendo. Yo mismo que tuue por mexor la muerte que la vida la gloria, que la pena, *Ego ipse*, Yo que tuue por mexor el gozar solo, que el padecer acompañado, con juramento certifico, testigo es Dios; *Veritatem dico, non mentior &c.* que deseo dexar de gozar, y elixo el començar á padecer, que si en los bienes soy solo el interesado, y en sufrir los males, mayores lo son mis hermanos, no quiero Cielo, vida si, vengan dolores, si han de ser vida, y dolores sufridos por amor. *Optabat* (dize Lira) *separari à Christo, per dilationem glorie ad tempus, ut intenderet conuersio q. 40. n. ni iudeorum.* Pero mas calificò esta fineza S. Augustin nuestro Padre, que no solo anathema, quiere que signifique, apartado, sino condenado al Ynfierno, y que el deseo del Apostol no solo fue esse, verse por sus hermanos ausente de Dios, q pasamas adelante, y dize que el amor le puso en tal estado; que por ellos sufriera el de condenado. Encarecimiento q aun medido con el amor de Pablo, le pareció exagerado á

66 Sermón en la Canoniz. de S.

Nicienceno, y elle parece que anda atreuido, quando lo repite, son sus palabras grauíssimas, y muestra en ellas el Santo, que deseò con las suyas Pablo obligar à Dios à que trocasse lugares, y que el de Apostol, que el tenia merecido en el

Grego. **Naciã** Cielo lo diese à sus hermanos, y à el las penas en el Infierno

en sus. con que se hauian de castigar sus demasias. *Maius quidem*

(dize el Santo) *pro suis secundum carnem fratribus, aus. est,*

(et ego audatius hoc dicam) locum suum subrogare pro charitate optat. Trueque se Señor las manos, que mas gloria tendré pa-

deciendo si ellos gozan, que gozando solo si ellos padezen, y me ferá partido sufrir el Infierno porque ellos se salvé. De

esta manera honró San Pablo su Apostolado enderezando sus obras, y ofreciendo sus seruicios con tal zelo, y con finas

demonstraciones, que no se contentò con hazerlas especia-

les para los Gentiles de quien era Apostol, sino comunes para los Judios de quien no lo era, y esto todo quiere nuestro

Br. a- Euangelio quando sobre querer sus ministros diligentes, y

pu. d. Hu ceñidos con virtudes y obras solidas, les pide en las manos

luzes que ardan. Y reparò San Bernardo que no se contenta

gonem con que las luces alumbren, sino arden, ni con que ardã sino

Car. in lucen. *Ardere parum est lucere vanum est, lucere, & ardere perfec-*

brum. lo *tum est.* Alumbrar solo es vano, arder y no lucir es poco, y lo

perfecto, en que consiste todo el credito Euangelico, es en

en sus. arder para lucir, y en lucir ardiendo, en feruorosos deseos, de los proximos buscando los bienes para ellos, sin que guar-

den para si vida, ni alma.

¶ Lleguemos ya à hablar de la Sanctidad rarissima de

nuestros dos Apostoles, de su vigilancia, del cañ infinito a-

Amb. i amor con que se emplearon en ganarle à Dios entrambos

de off. mundos. Y pues ya sabemos de Ambrosio quan poderosa es

cap. 7. la gracia, para hazer semejantes, veamos si nuestros Sanc-

tos lo son, y si heredò deste gran Padre el e hijo prodigioso

el amor, como aqui lo pide nuestro Euangelico, veamos

si

Ignacio, y S. Francisco Xavier. § 666

fi estos dos Soles alumbran ardiendo, y ardieron alumbrando.

¶ Hablemos primero del amor grande de este gran Patriarca, y comencemos por el que tuvo a sus proximos, que es comento del que su alma tuvo a Dios. De o la persecuci6n y cadenas de Salamanca, los veinte y dos dias de Carcel de Alcala, la expulsion de Venecia, la sentencia de azotes publicos en Francia, la acusacion de nouelero en Roma, la de Herege, y fugitivo, los azotes casi dados en Paris, hauerlo querido ahogar el Demonio vn anoche, emulando a quella amor serafico, mas fuerte para padecer, que su invidia, para perseguirlo. Reparemos solo en vn encarecimiento que el Santo Padre dixo, en nada diferente del de Pablo. Dexara yo de muy buena gana de gozar de Dios aunque dexara mi alma dudosa de su salvacion si viviendo le huuiesse de hazer algun seruicio con el bien de vn alma. Como si dixera, ya llega mi amor a terminos que no ay ponerle raya: pues morir por amar es poco para el, dexar de gozar la gloria, no es tanto como el desea: pues para aprouechar vn alma, y ganarla para Dios pondre yo la mia en peligro de perderla que es lo que Chrysostomo dixo: *Aliter enim amare non didici, nisi ut meam animam in discrimen adducam, ubi periclitantur. Sacerdotem amicum seruare opus est.* No se satisface el amor si es legitimo, y de Dios con dar la vida, el alma, tambien arrisca 5. ra, como singularmente lo repar6 San Hieronimo, ponderando aquel fiero que Moyse hizo Exod. 32. *Aut dimitte te eis hanc noxiam, aut dele me de libro, quem scripsisti* Eicoxe (di Hier. aze el Santo) olvidando sus bienes, padecer con ellos por Gauder mejor que gozarlos a solas. *Vult perire cum perentibus, neque propria salute contentus est.* Y lo mismo haze nuestro San Ber. pa. to, para que el mundo lepa, que: los que en la Yglesia 79. ad han sabido amar mas, ha imitado en la finz mas auentaxada de amor. No solia dezir que por esforzar vna

Sermon en la Canoniz. de S.

noche sola los pecados de vna muger publica, bolveria à padecer de buena gana los trabaxos de su vida? Bien se viò en el caso de Paris que sauendo que vn Cauallero salia à pecar fuera de la Ciudad, se adelantò à meterse en vna laguna elada en el rigor del inuierno, ò para templar el fuego de su amor, ò para encender la nieue de aquel coraçon frio. Y al pasar le dixo anda miserable, que yo prodigo de amor padecere porti para que Dios no te castigue. Esto bastò para encender en aquel Cauallero llamas de amor de Dios, y tales las despedià nuestro Sancto desde aquellos yelos, que bastaron para encender vn coraçon de nieue, y para ablandar vn alma de marmol.

¶ Lo que me espanta en todos sus peligros, y prisiones, es verle salir siempre con nuevos deseos, y mas valiètes propositos, del bien de las almas. Lease lo que passò en la Carcel de Alcala, y en la persecucion de Venecia &c. Que es cõdicion del amor, si es de quatro costados calificado, crecer mas, y cobrar mayor esfuerço, quanto mas se pretende apagar. Vease en aquellas descortesias que cõtra la Esposa Santa hizieron las guardas descomedidas, *Percusserunt me, vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum mihi custodes murorum*. Golpes, heridas, afrentas, dexarla sin manto, que para vna muger principal deve de ser el mas penoso dolor. Entonces rompiò en vnas voces al parescer apasionadas. *Adiuuo vos filie Hierusalem si inueneritis dilectum ut renuntietis ei*. Mirad que os conjaro hijas de Hierusalem, por los Cervatillos de los bosques; por los cohillos de los arboles (que así eran los conjuros de entones, siemos de estar à la traslacion de los fetenta) que si encontraredes à quien busca mi alma que le digais. Parece que se siguió el añadir, que si siente como noble, y corresponde como agradecido, que sepa que por buscarle, voy sin manto, y llena de heridas, por quererle, que se venga, que saque la espada, que castigue. No dize así, di-

reille

Videa-
tar Gist.
exp. 1.
en hunc
locum.

Ignacio, y S. Francisco Xavier. 667

reille que voy herida por su amor, que voy desnuda por buscarla pero no cansada para dexarle de buscar, ni rendida para olvidarme de querer, mas enamorada si, y mas valiente.

Amore languero. Que el amor no ay peligro que no vença, ni persecucion donde se mexore, y esso vimos en nuestro Sancto, que encarcelado, estuuo mas valiente, y perseguido salia mas feruoroso hasta desear aventurar su alma: cosa rara, que el amor de Dios por el hombre llegasse hasta dar la vida por el; mucho fue pero no me espanta que aquel amor, y el diuino todo es vno, por esso es fin fin, pero que el de nuestro grã Padre llegasse à querer dar el alma, por salvarla de qualquiera gentil, y que sea amor de puro hombre, y no mas, materia es de notable admiracion, y en que Dios esmerò su omnipotencia.

¶ Passemonos al amor que tuuo à Dios, y comencemos de aquella consideracion que hizo si se viesse en el Infierno padeciendo todas las penas de vn cõdenado, y alli oiesse las blasfemias que todos dicen a Dios, le pareciò imposible sentir el verse abrasado, porque el dolor de aquellas blasfemias, no le dexara capax de nuevo sentimiento, tal era el q̃ nuestro Sancto tenia con las ofensas que le hazian à Dios, q̃ el Infierno le pareciò menor dolor. No hallò en el cosa que no sea amor, vease su pintura rodeado con rayos de fuego, el nõbre fuego, el alma serafica, se viò subir al Cielo en vn Globo de fuego, y tal fue su amor, que mirarle solo provocaba à amar à Dios. Vease en aquella carta que vn Padre de la Compania escriuiò al Rey don Iuan III. de Portugal, que se refiere en su vida, donde confiesa que ni la oracion ni la leccion, ni otra cosa ninguna le encendia tanto en el amor de Dios, como es estar mirando al rostro à su Padre Ignacio.

¶ Pero ay mucho que reparar en que dandole Christo su nombre no lo ponga en la cabeça como el, sino en la mano. Y en lo primero se muestra, quanto se auenta à otros

669 Sermón en la Canoniz. de S.

Sanctos en ser amado de Dios, y es lo segundo descubre, quanto excedió su amor para los proximos, pues aun este favor no supo reservar, ni gozarle à solas. Veamos si pudo Dios darle mayor dadiva auendolo dado su nombre, y regu-
Aug. lemos de aqui el amor que le tuvo. S. Augustin nuestro Pa-
El Abul. dre dixo que *Iesus*, es nombre de dignidad como Profeta,
len. Rey &c. y esta se la dieron en premio de la mayor obra que
Christo hizo segun el Abulense, y aun la mayor que pudo
hazer, y así en diziendo S. Pablo *Mortem autem Crucis*, añadió,
Ad Pbi. *Propter quod Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen,*
tip. 2. *quod est super omne nomen*. Sea la horta que le eá como el uerito que ofrece, y como este no pudo crecer mas ella tampoco, *Omne genua flectatur, &c.* Y quando pagan à nuestro gran Padre su amor, para darnos a entender que fue el mas parecido al de Christo, denle el mismo premio, y à su Compañia siruale de blason, para que así sepa el mundo, que ni Dios tuvo mas que dar aviendo dado su nombre, ni el amor de Ignacio quedará pagado cō menos, aviendo sido tan parecido al de Christo. A lo segundo respondo que el poner este nombre incfable en la mano, y no en la cabeça fue dar à entender sino me engaña el mio, que no ay favor ni regalo que nuestro Sancto quiera gozar à solas, ni suera para el bñ caval sino lo comunicará à todos. Bien parecido fue en esto tambien su amor al de Christo. Estando para espirar llegó la sed à obligarle à entrarse por las puertas de los mayores enemigos, aviendo previsto que de sus manos no podia aguar
Loñ. 19. dar remedio que no fuese dolor. *Sitio Sed tengo*. Murio, y quando aquel soldado descomedidamente rompió el costado sacrosanto, el agua que estaua aguardando el golpe para salir, *Continuo exiuit*. Agua era real, y elemental, segun el parecer de muchos doctos. Pero preguntoos Señor, como dais tanta licencia à la sed? ó como si se la dais, teniendo en vos mismo el remedio, le bais à buscar à vnas manos
facile-

Ignacio, y S. Francisco Xavier. 670

¿sacrilegas? no es mejor que sirva esa agua para vuestra vida, supuesto que se ha de derramar? Con el hecho está respondiendo, y con aquella boca milagrosa nos dice, que si aquella agua guardada en vida y derramada en muerte, puede servir para dar ojos à quien le da vna lançada, es para el de tanto gusto el bien del peor hombre que morirá de sed por no negarlo, y su amor le obligara à ser cruel consigo, por ser piadoso con vn cruel. Que el amor esso tiene fe todo de todos, sin reserbar nada para si. Eso haze nuestro Santo, su vida, sus acciones, sus fauores, sus penas, todo fue para todos, y mostraua en las manos, que el Dios que viuia en su alma, y su dulcissimo nombre, que le daban en premio de su amor, lo estava ofreciendo, para que todos le gozassen.

¶ Veamos si fue parecido nuestro Xavier, à su Padre en este amor, y zelo de salvar almas, y en la sed insaciable de estender la Iglesia. Ciento que deste punto, y los demás de la Vida de nuestros Santos, me ha costado mayor cuydado lo que he de dexar de dezir, de sus alabanças, que buscar las que he de predicar; y tales, y tantos son los illustrissimos prodigios de Xaavier a fombro de entrambos mundos, que es menester para començarlos pedir nueva ayuda al cielo. Vamoslos viendo. Partese de Roma a el Oriente, y no contento con predicar en los lugares maritimos passo al Japón, travesò las Malucas, pretendiendo còquistar aquella clausura impenetrable de la China pareciendole menor el mundo, q̃ la grandeza de su animo. No digamos los peligros, los naufragios, las factas del mar de Japón, por buscar almas, la borrasca sufrida en vna tabla tres dias por almas, la hambre de la selua, huyendo de Turcos por almas, con tal fervor, que vn dia le parecia largo plazo, para convertir vn mundo. Vease en la prieta, con que caminaua; pues rompiendosele aquellas botas, que le dieron, no contento con andar à pie en la tierra
mas

670 Sermón en la Canoniz. de S.

mas aspera, y descalço en la region mas calurosa, sin defen-
sa ni reparo de vestido, quando rendido no podia ya andar se-
ataua alas colas de los Cavallos: para no parar vn punto de
buscar almas. Havo dia que el solo baptizo vn Pueblo ente-
ro de mas de veynte mil personas, y cansados ya los braços,
y el aliento, y no pudiendo hablar, ni ser dueño de si, aun no
se daua por satisfecho su amor tan gallardo, y tan fuerte, que
ni el peligro mayor le detenía, ni el trabaxo mas penoso le
domaba. O alma sancta! madre de tantas. O varon de veras
euangelico! cuya doctrina tanto acreditò la fèe, tanto propa-
go la Yglesia.

¶ No hallo yo à que comparar el amor que nuestro Sanc-
to tuuo à las almas, sino es al odio que el Demonio le tiene,
y asì viene el à hazer tanto por saluarlas, como el Demonio
por perderlas. Para descubrir S. Pedro este aborrecimiento,
¶ Petri dixo, que por matar muchas no se detenía à comerlas. *Cir-*
5. *cuit querens quem deuoret.* Y Xavier por baptizar a pie-
la, ni come, ni duerme, ni viste, y ya que en can-
sarse por ser de car-
ne, viene à ferle inferior, para buscar almas arrastrando, haze
que lo lleuen los Cavallos.

¶ Tengo aduertida à este proposito vna cosa particular
de nuestro Sancto, que en los regalos que goçava de la gloria
y fauores con que Dios enriquecia su alma, solia dezirle-
uantado en el ayre. *Sat est Domine.* Basta Señor de tened esos
raudales de gloria, pero quando padecia, nunca los dolores
le parecieron muchos: antes pedia que creciesen hasta qui-
tarle la vida, ò que se la diese Dios para sufrirlos mayores.
Y quando el alma se da por rendida cò las dulçuras que Dios
le comunicaua, no puede la pena, y dolor de sus trabaxos ma-
iores que la imaginacion, vencer su amor, y se halla podero-
so para rolerar penas impossibles, y este es otro nobilissimo
107. 20. linage de amar. Andaua se buscando la Magdalena à Christo
despues de resucitado, aunque ella lo buscava muerto, en-
controsele

Ignacio, y S. Francisco Xavier. 8 672

controlele hecho ortelano; y preguntole así. *Sit u substilif-
ti eum dicito mihi ubi posuisti eum, & ego eum tollam.* Si à caso ef-
te cuerpo difunto, que busco le has hallado, dime donde le
pusite, para que le coja en estos ombros, y le lleve? Espanta-
se el glorioso P. S. Bernardo de ver à Maria tan valiente, y
preguntale, de quando aca. *Quomodo mulier tenerrima, &
delicata hominem perfectæ etatis per ferre potueris?* Como se-
ñora estos hombres delicados le atreuen con peso tan de-
figual? ó como es posible, que estas fuerças mugeriles
zifran la carga de vn cuerpo difunto? dexalda de zirref-
ponde San Bernardo, que no es ella la que habla, sino su a. *Serm. de*
mor. Ardens & affectata locutio, que de pudicitatis amore reffusa Magda.
promittit, quod implere non potest. Es verdad que no podra cū-
plir la Magdalena lo que promete, pero ni cumpliera con su
amor fino lo prometiera, que no se satisface hasta empren-
der dificultades impossibles, y así nuestro Sácto en las ma-
yores; pedia à Dios que creciesen sus trauaxos, quando le
suplicaua que templase la gloria. O digamos que estimaua en
mas el padecer por el, que el gozar del, como diziendo. *Sateft*
Domine. No ayá señor hora en esta vida sin dolor, y dexad pa-
ra la otra los regalos, y la gloria, que basta para mi la que go-
zò padeciendo, y que esta fineza y resolucion sea vssada en-
tre los Sanctos, enseñalo Chrysostomo comentando vnas pa-
labras de S. Pablo, y para reduzir à los de Epheso, a la humil *Ad E.*
dad mansedumbre, y sufrimiento que les persuadià, y para *pb 4.*
obligarle à creer todos los misterios que en este capitulo to-
ca de la Trinidad, y de nuestra redencion, dixò así. *Hortor*
itaque vos ego vinctus in Domino. Aduertid que os pido aquel-
to aherrojado por Dios. No fuera mejor (dize Chrysostomo) *Hom. 8.*
alegrarle otros titulos, con que pudiera obligarle mas à que *epist. ad*
le respetassen? no pudiera dezir. *Ego qui verba inesabilia audi Ephes.*
vi, raptus usque in tertium celum. Mirad que os pide a questo vn
Apostol tan fauorecido, que à pisado Cielos, y gozado glo-
rias?

673 Sermón en la Canoniz. de S.

rias? No, que haze mas caso, y se siente mas honrado el Apóstol en la cárcel padeciendo por Dios, que en la gloria gozándole. Y añade el Santo unas palabras, que à no ser suyas se pudieran notar por a trevidas. *Qui vinctus est propter Christum prius debet optione data, vincula ferre pro Christo quam celos inhabitare, illustrius forsam est, quam sedere ad dexteram ipsius.* Si me diessen à escoger, ò gozar en el cielo, ò sufrir en la cárcel, eligiera esto segundo. Y si me dan à escoger padecer en una mazmorra aherrojado por Dios, ò sentarme à su diestra en la gloria, escogerè lo primero: encarecim. èto por cierto exageradamente ponderado, y que ha menester tal padrino para decirse sin miedo. Y porque nadie piense que le falta apo-

Apoc. 19. yo à la ponderacion de Chrysostomo, acordemonos del Apocalypsis. A donde viò el Evangelista Santo à Christo despues de resucitado à la diestra de su padre; y dandonos las señas del vestido que tenia, dixo; *Et vestitus erat veste aspersa sanguine.* Que era vn vestido con vnos golpes de sangre. Pregunto, no era glorioso esse vestido? claro esta que si. La gloria no tira mas à blanco que à colorado? diganlo las vestiduras del Thabor, que porque eran gloriosas eran blancas.

Matb. 17. *FaSta sunt albe sicut nix.* Pues que diferencia de vestido, ò de gloria es esta, que aqui nos dize San Iuan? hemos de aprovecharnos forçosamente para conciliar estas dificultades, de otra doctrina del mesmo Chrysost.

en q se señalò dos glorias diferentes en Christo. Vna q goza como Dios effencial, y desta se vistió en el Thabor. Otra es la q se le recreció en la muerte. *Crucem, spineam coronam, & cetera sue passionis opprobria vocat gloriam.* Gloria tambien fue, la Cruz, los Agones, la Corona, &c. Y aquesto se acaba de provar con lo q el mesmo S. Iuan dixo, hablando desta segunda gloria. *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi unigeniti à Patre.* Vimos su gloria, que era casi, casi, como la del Unigenito del Padre, y siendo el Unigenito, en quien la vieron, bien claro muestra san Iuan, que avia

Chrys.
in illa
verba:
vidimus
gloriam
eius.
Ioã. 1.

Ignacio, y S. Francisco Xavier. 674

dos. Vna con que goza como Dios, otra con que padeciò, como hombre, y como esta segunda le faltava en el Thabor, porque aun no avia padecido, vistiòse de la fuya, pero quando tiene en que escoger, y quiere mostrarse de gala à su amigo Iuan, haziendo la mayor del vestido rojo, que del blanco, nos da à entender, que ala diestra de su Padre estima en tanto el aver padecido, que se viste de essa gloria, como sino tuviera otra. Y assi Francisco entre aquellos regalos dulcissimos, pedia à voces, que se los trocasse en dolores, prometiendose en ellos mayores glorias.

¶ Pero à donde se descubrieron mejor los quilates deste amor fue en aquel descomedido Corregidor de Malaca, de quie en obras, y e palabras recibio gravissimas injurias el S. y por quie cada dia dezia Missa, como si no tuviesse q deffear mas bienes q los de aquel alma. Este es el mas heroico hecho de vn amor Catolico, y el q solo merece alabarse por colara, y coronarse por hecho prodigioso. Acuerdome daver visto a la granada hecha simbolo del amor, y con muy grande razon, si bien yo no la alcancè hasta leer a Pierio Valeriano, *Pier. Va* que dize, que no ay cosa en el, que no se hallen en ella; dexe-
ler. ver. mos el profano, en quien no se puede guardar semejança, ni mal se descubrirse verdad: en el de Dios si, que es todo veras, y age
nicum. no de burlas. Vemos en la granada aquella corteça, con que luego nos encõtramos, alpera, desabrida, q ofende el gusto, exalpera la lègua, màcha las manos, hallamos luego otras tellas menos alperas, pero igualmente desabridas, y casi de la mesma casta vnos nerveçuelos, en que se fundan vnos granos preñados de dulçura, premios destas primeras dificultades veamos las q se padecèn en los amores d Dios, q desabridas se quedades, q rigurosos desvios padeciò la S. Madre Theresia de IESVS, essa es la cascara, que de regalos despues que favorecidas dulçuras, esse es el grano. Vamos a lo que nos importa, y adviertasse que la naturaleza criò providamènte

676 Sermón en la Canoniz. de S.

la granada para reyna de las frutas, por esso nos la da corona da, pero la corona no quiso que cayesse sobre lo dulce del grano, sino sobre lo aspero de la cascara: el amar à el amigo, q me honra, y que me estima, esso dulce no merece corona; amar à quien mancha la reputacion, à quien lastima la fama, à quien vltraja la honra, sobre essa cascara cae bien la corona, y en la cabeça de Xavier perpetuo capellan de su mayor contrario.

In sua adbor- tat dis serēs de uniuer salisplē dit. ec lesia. ¶ Acuerdome de vnas palabras de Clemente Alexandri no, hablando del agradecimiento, que el Occidente debe al Oriente, por averle embiado Apostoles, que le truxeron la Feè, y la luz del Evangelio, dixò. *Occasus credit Orienti*, y tanta fue la luz, que le comunicò que vinò à quedarse à escuras, y el Ocaso hecho Oriente. *Occassum traduxit in Orientem*. Empeño en que viuìò Roma, hasta los felicissimos tiempos de Xavier, y empresa que el solo como de tårico caudal pudieraintentar; añade el Santo. *Lucemq; quæ antea ab Oriente petebatur opus sit iam nunc ab Occidente mutuari*. Iusto es que pague Roma esta obligacion, y que conozca que la luz, que goza se la diò el Oriete, y la feè que tiene le vino de alla, y pues viue en tinieblas con Idolatrias, y errores; razon es que la pague, embiandole otra tanta luz: y para esso vaya Xavier Apostol nuevo, para que la luz de su predicacion sirva de desempeño de la Iglesia Romana, y de su silla, estendiendo el solo los limites de la Feè, mas que quåtos hombres ha auido despues de los Apostoles.

Serm 3 cõtra Arrianos ¶ Vnas palabras hallè de S. Anselmo, en que podemos fundar vna grande excellencia del amor de nuestros Santos, quiere provar con vna demonstracion, que Christo, no es pura criatura, contra los Arrianos, y haze este argumento. *Christus non sui, sed nostris gratia venit, igitur fieri non potest, ut sit creatura*. La venida de Dios al mundo, y la vida que tuvo entre los hombres fue para darla à ellos, y sus milagros y pa-

Ignacio, y S. Francisco Xavier. 10 676

y passos para hazerlos suyos, sin mas interese que el bien del mundo, luego siguele que Christo no fue puro hombre, que tan heroyco hecho no se podia esperar de hombre, que no fuese Dios. Veanse los principios de la conversion de nuestros Sanctos, los medios que aplicaron, los fines que tuvieron, sus ayunos prodigiosos, su nunca cansada aspereza, sus oraciones perpetuas, sus destierros, todo en orden à ganar almas, y poblar la Feè, dilatando la Iglesia, sin que para si aya comida, ni vestido, casa, ni cama segura. No sacò yo la consecuencia, como S. Anselmo, aunque sean tales las premisas; pero legitimamente se sigue. *Igitur fieri non potest, ut sancti isti fere coelestes non sunt.* Tanto amor, tan encendida Charidad, desseos tan fervorosos de Serafines son, mas que de hombres.

¶ Vamos à la humildad de nuestro gran Padre, à donde no se descubriò menos su amor; y esso dicen tambien las lamparas de nuestro Evangelio, que quanto mas arden, mas se apocan; y no ay efecto mas conocido del amor, que la humildad y la bajeza. Vease en Dios que no se pudo salir con amar y con ser grande; y assi en el mesmo punto que amò, dio consigo en el suelo. Y si nuestro Santo fue humilde, digala la resistencia que hizo para el officio de General publicando su insuficiencia por casi infinita, siendo el mejor talento de su edad, è igual con el mayor de las pasadas. Y siendo ya, por obedecer à su Confessor, fue su ordinaria viuiendo la cocina, y su exercicio barrer y limpiar platos, empleandose la cabeça desta illustre Monarchia en servir los novicios. Però entre mil cosas suyas, dos se devè advertir; y sea la primera, la que el Sancto dixò, que avia de pedir à Dios echassen su cuerpo en vn muladar, para que alli fuese sustento delas aues, que no contento con ser humilde en vida, quiso, que su cuerpo de la manera que es possible, lo fuese despues de muerto. De aqui nació no consentir que esta gra-

677 Sermón en la Canoniz. de S.

vísima familia se llamase suya, para que en la vida, y en la muerte: ya que no pudo escusar el ser cabeça, escuse por lo menos el parecerlo. La otra fue ocultar los favores, q̄ Dios le hazia, poniendo segundo sygillo à su Confessor con obediencia: y pidiendo a Dios, que muriese primero, porque no los publicasse, como sucedio.

¶ Pero, *Verabumilitas* (dixo Ambrosio) *que nihil appetent- Ser 18 de tetum, quod contemnit adipiscitur*, dicha, y autorizada hu-
in Psal. mildad, que lo que olvida, olvidandolo lo alcãça, y se lo of-
118. frecen quando lo pisa, como se viò en S. Iuan, llegan à con-
bidarle con el Mesiaz go. *Vollentes acquiescere dictis eius*, (di-
Greg. xo Gregorio) Bien ganosos los Iudies, de que lo quisiera ad-
Joã. 1. mitir, respondeles que no es Christo. Y repreguntale, si es
Elias? niegalo tambien: dizenle, si es Profeta? y responde
tercera vez que no, poniendo su ser vezino del no ser. *Ego vox
clamantis in deserto: vna voz de deserto, dize q̄ es. No pudo el
mundo ofrecerle mas. ni el Baptista pudo estimarle menos.
Dexemos esto aqui, y vamos à lo que Christo dixò à los mes-
Matb. mos, cõ quiẽ passò este coloquio. Quẽ existis in deserto videre?
2. Que pẽsavadas hallar en el Baptista, algũ hombre vestido de
vanidad? *Plusquam Profeta, ipse est, qui venturus est, in spiritu,
& virtute Eliæ.* Engañados estays, que es mas q̄ Profeta, y
hombre, en quien vive, y dura el Espiritu de Elias. Como
es esto? Iuan no niega que es Profeta, y que es Elias; co-
mo le confessa Christo por Elias y Profeta? Es lo que dize
Ambrosio, que la humildad alcança lo que olvida, y le offre-
cen lo que desecha. Vemos lo mesmo en Ignacio, que de no
querer parecer en la vida, ni en la muerte Padre, ni cabeça;
vino à serlo en diez y seis años despues de la confirmaciõ de
la Compania de doze Provincias, y esleído su nõbre, y el de
Christo por el, en las mas principales del mũdo. Autorizãdo
le tãto la Santidad de Paulo III. q̄ jamas le consintio hablar
en su presencia descubierto; tratãdole siempre; como à grã-
de*

Ignacio, y S. Francisco Xavier. II

673

de de la Iglesia. Y con tal reverencia venerava su nombre nro Xavier, que quando le escrebia desde Oriente à Roma era de rodillas; que de vidas era a Varon, que tanto supo despreciar horas las mayores de la Iglesia, y los mejores titulos.

¶ Veamos si en esto se le parece tambien su hijo, y nuestro San Francisco Xavier. Mandale venir desde lo mas remoto del Oriente hasta Roma; y para obligarlo, bastò poner en las cartas vna I. como diziendo, id, cifra entre los dos Santos muy usada. Y siendo su desseo de convertir almas, el que hemos dicho (ò el que hemos comenzado a dezir) basto esta seña, para que el Santo emprendiera esta dificultad, si Dios no lo atajara con la muerte. Aquella pobreza del vestido, y de la comida, siempre de limosna en la mar, y en la tierra, la cama, las gumeras del navio, ò los riscos del desierto. Y siendo legado Apostolico, con tan plenaria jurisdiccion fue el mas despreciado en sus ojos, y el que mas desseo serlo en los del mundo. De aqui le vino el llamarle el Oriente à boca llena padre; y tal superioridad para vencer los demonios, que su nombre solo en la boca de los niños los lançava de los cuerpos. Ya refucita muertos de quatro en quatro en Malaca, ya le obedecen los vientos, como à Dios, ya se apaciguan los mares turbados à sus ruegos; y aulente novecientas leguas, profetiza la batalla naval de los Azenos, sosiega el mar proceloso de san Gian, siempre turbado, con vna Missa, que dize. Todo aquello es retorno de su humildad, y premio de su desprecio. Y si huviessemos de hablar de los que se deven a sus heroycas virtudes. Faltarano tiempo, aunque no le huviessemos limitado; porque ellas son sin limite. Aquel no comer mas que pan, de nuestro gran Padre, y vna vez sola al dia. Que aun à Christo le parecio imposible; siendo *Matb.* Dios Hombre. *Non in solo pane vivit homo.* Aquel arrobo de ocho dias, aquella oracion de siete horas de ordinario,

Sermon en la Canoniz. de S.

pues sus milagros tantos son, y tan prodigiosos, que confesó el Cardenal, à quien se cometiò su informacion, que no avia tenido la Iglesia Sancto de cien años à esta parte tan milagroso. Fue profeta; conociò pensamientos, y apenas de las cosas reservadas al poder de Dios hallò ninguna, en que no se dispensasse con Ignacio.

¶ Dos cosas tengo advertidas de nuestro gran Padre, de notable admiration en ambas: la primera es vna fineza que el Santo hizò por Dios en vida, la segunda vn rarissimo favor, con que su Magestad le honró en muerte. Estando en Ierusalen desseo ver segunda vez las huellas, que Christo nuestro bien dexò en aquella piedra, y sin guarda, sin licencia, con notable riesgo de la vida, executò aquel deseo, que à todos parecio temerario, y que el cumplió sin temor. Bien pudieramos ponderar quan calificado fue su amor; pues por ver las huellas soberanas puso su vida en peligro; pero lo que aqui debe espantar mas es, que siendo trance de perder la vida, lo intentó sin recelo. Ya sabemos que el que los hombres tienen à la muerte es mas antigua, que ella misma. Y así notò Ambrosio, que para obligar Dios à Adam, à que no comiesse de aquel arbol, lo amenazò con la muerte. *Quam timere non poteram cum eius damna non essent experti.* Ni en el mundo se avia estrenado la guadaña, ni Adam sabia el rigor de los azeros, como le podia temer? responde el Santo. *Est natura insitum omnibus, ut etiam quæ non dum sibi nocere experti sunt, quasi noxia reformident.* Tal es el miedo en el hombre, y tan natural el temor, que tiene à la muerte, que antes que la aya, y quando vive inmortal, se sirve de el pelazo à Adam, y le ponen por freno este castigo, pero no temerla, siendo evidente el peligro, vituperarla siendo el riesgo manifesto; esso contra los fueros naturales es: y si haze lo mismo S. Francisco, en la pretension que tuvo de la China, bien da à entender Padre,

rom. 4.
l. de pa
rad. c.
1.

Ignacio, y S. Francisco Xavier. 12

Padre, y Hijo, que tienen mas de Angeles, que de hombres.

¶ Passemonos à la muerte de nuestro gran Padre, y veremos dentro de su sepultura cantando motetes celestiales, capillas de Angeles: en la de Christo vn Angel huvo, despues de resucitado; pero en la de Ignacio, coros le cantan, quando esta muerto; que pues el cuerpo dichoso, que acompaña alma tan Sancta no sube al Cielo, baxa el cielo à gozarle en la sepultura. Favor hasta entonces, ni despues jamas visto.

¶ Sea la vltima alabanza de nuestro Sermon aquella vision, que tuvo caminando à Roma, à donde Christo prometio ser Angel de Guarda de la Compania con aquellas palabras tan favorecidas: *Ego vobis Romae propitius ero.* No le dixo mas à Pedro, ni en esta parte prometio mas à toda la Iglesia junta. *Rogavi pro te, ut non deficiat fides tua.* Devio de ser; porque guardar la Compania, crecerla, y aumentarla, y defender la Iglesia, todo es vno; y fino, veanse las ventajas que oy goza, las defensas que tiene; que herejes no se confutan con sus libros? que verdades no se establecen? que dudas no se vencen? A que regiones no llegan sus hijos, tremolando el estandarte de la Feè? Y no fue sin mysterio, que el Principe de la Iglesia San Pedro curasse à Ignacio la herida de Pamplona, antes de su Conversion, que cuydar el Apostol desta vida, como interesado fue, y no solo como piadoso, pues de darsela à Ignacio, vino à recrecerse à la Iglesia tal amparo. Vease pues no ay Provincia con Feè, a donde: ò no la ay llevado la Compania, ò no la conserve. En Inglaterra veo casas de la Compania; en el Japon las ay, y en aquella persecucion porfiada de la China, se han conseruado siempre à costa de sus vidas.

Sermon en la Canoniz. de S.

Algunas vezes me pongo à pensar la causa de tan felices aumentos en tan pocos años, tantos hijos, y en ellos vn numero de Martires, y Sanctos tan grande, vn fin numero de Escriptores, tan estendidas Provincias. Y me acuerdo del capitulo treynta y siete del Genesis, à donde hablando del amor que Iacob le tuvo à Ioseph, para justificar el quererle mas, que à sus hermanos, dió esta razon el texto Sancto. *Eo quod in senectute genuisset eum.* Y no piense nadie, que le quilo mas, porque se engendrase viejo (como dixo Philon) pues por esta cuenta mas deviera querer à Benjamin (como notò el Bursense) *Sed quia genuerit eum in senectute, idest, senili prudentia predictum.* Hebraymo frequentissimo entender la prudencia por la vejez, y la vejez por la prudencia. Y asì leyò el Caldeo. *Israël diligebat Ioseph eo quod esset filius sapiens sibi.* Y el Hebreo, *Quia senili providentia valde excellens.* Amòlo mas aventajadamente; porque no solo fue hijo engendrado en la vejez, sino hijo discreto, prudente, sancto, zeloso; justificadamente emplea Iacob su amor. Y de aqui sacaremos, que los colmos, y creces de honra, y estimacion, con que Dios ilustra la Compania, tan favorecida de los Pontifices, tan estimada de los Reyes, tan celebrada del mundo, son justificadissimos premios que se le deben; pues en estas vltimas edades, como en la vejez produjo la Iglesia este hijo, sabio, discreto, sancto, zeloso, llevase los ojos (que razon es) à los Reyes, y arrebatase las almas, que es muy justo: y coronesse à pesar de la invidi; como Ioseph, para que en felicissimos años illustre la Iglesia con Sanctos de quatro en quatro, gloria de España, corona desta Nobilissima familia, y sagrado à dòn de se acojan sus devotos, para alcançar la Gra-

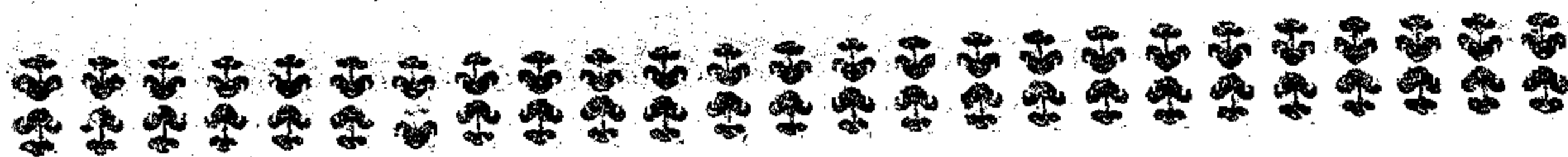
Ignacio, y S. Francisco Xavier. 13

cia, con que mereceran la Gloria. *Quoniam*

mibi. &c.

(*)

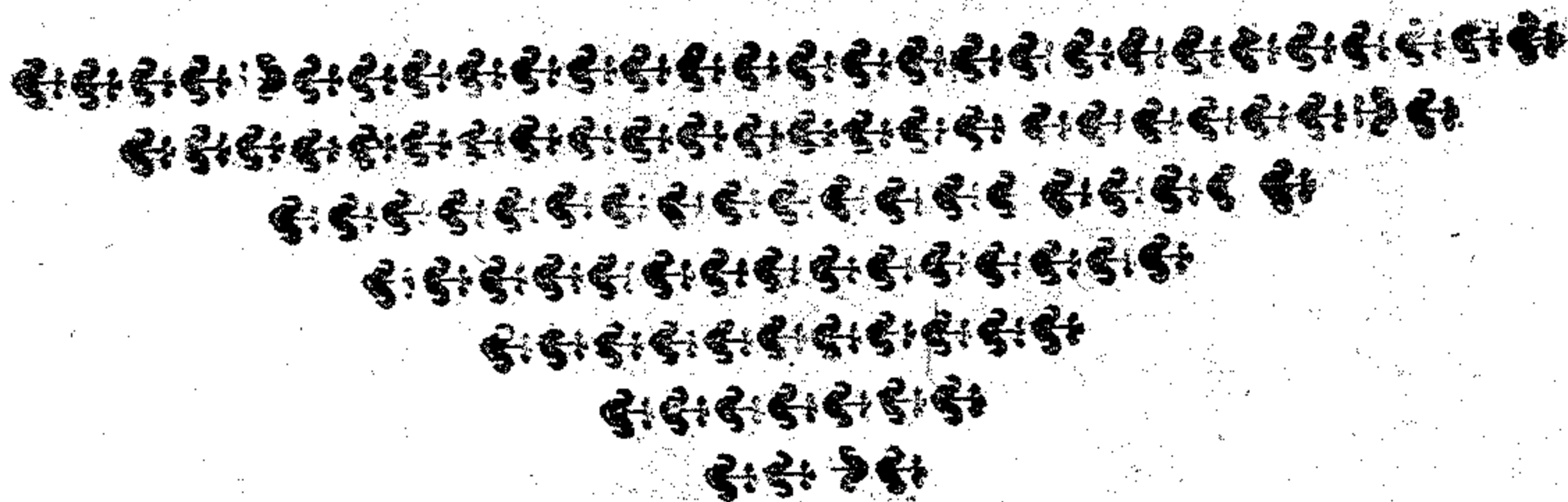
LAVS DEO.



EN CORDOVA.

Por Salvador de Cea Tesa.

Año de 1622.



UNITED STATES OF AMERICA
DEPARTMENT OF THE ARMY
OFFICE OF THE ADJUTANT GENERAL
WASHINGTON, D. C.

OFFICE OF THE ADJUTANT GENERAL

UNITED STATES OF AMERICA

DEPARTMENT OF THE ARMY

OFFICE OF THE ADJUTANT GENERAL

WASHINGTON, D. C.

UNITED STATES OF AMERICA

DEPARTMENT OF THE ARMY

OFFICE OF THE ADJUTANT GENERAL

